Vol.8 No.1 (2024): Journal MQRInvestigar ISSN: 2588–0659
https://doi.org/10.56048/MQR20225.8.1.2024.1098-1118

Educational innovation from a motivational strategy to promote collaborative learning in students of the Higher Basic sublevel

La innovación educativa desde una estrategia motivacional para favorecer el aprendizaje colaborativo en estudiantes del subnivel Básico Superior

Autores:

Espinoza-Mantuano, Amy Gabriela
Universidad Técnica de Manabí
Estudiante de Posgrado de la Maestría Académica con Trayectoria Profesional en Educación, Mención Innovación y Liderazgo Educativo de la Facultad de Posgrado
Portoviejo – Ecuador
aespinoza1702@utm.edu.ec
https://orcid.org/0000-0002-6847-3395

Lcdo. Vega-Intriago, Jisson Oswaldo, Ph.D.
Universidad Técnica de Manabí
Docente de la Maestría Académica con Trayectoria Profesional en Educación Inicial, Licenciado en Ciencias de la Educación Especialidad Psicología y Orientación Vocacional, Magister en Educación y Desarrollo Social, Doctor en Ciencias Psicológicas (PhD).
Portoviejo – Ecuador
jisson.vega@utm.edu.ec
https://orcid.org/0000-0001-5727-8837

Fechas de recepción: 04-ENE-2024 aceptación: 05-FEB-2024 publicación: 15-MAR-2024
https://orcid.org/0000-0002-8695-5005
http://mqrinvestigar.com/

Resumen

La motivación desempeña un papel esencial en el proceso de enseñanza y aprendizaje, y se destaca la importancia de crear un ambiente positivo y acogedor en el aula. Se observa una falta de orientación y apoyo vocacional en la Unidad Educativa Fiscal "Veintitrés de octubre". Los estudiantes en este nivel educativo se encuentran en una etapa crucial en la que deben tomar decisiones importantes sobre su futuro académico y profesional. Sin embargo, la falta de información y orientación vocacional limita su capacidad para tomar decisiones y motivar su interés por el conocimiento. Se plantea como objetivo del estudio: diseñar una estrategia motivacional para favorecer el aprendizaje colaborativo en estudiantes de lengua y literatura del subnivel Básico Superior en Unidad Educativa Fiscal "Veintitrés de octubre", Montecristi - Ecuador. Se emplean métodos en los niveles teórico y empírico. Destaca el método análisis documental clásico, la encuesta y la observación. Las estrategias motivacionales en la enseñanza de lengua y literatura en la educación secundaria básica transforman la experiencia educativa al personalizar el contenido, fomentar la colaboración y conectar con la cultura de los estudiantes.

Palabras clave: estrategia motivacional, aprendizaje colaborativo, lengua y literatura, Ecuador

Abstract

Motivation plays an essential role in the teaching and learning process, and the importance of creating a positive and welcoming classroom environment is highlighted. A lack of guidance and vocational support is observed in the "Veintitrés de octubre" Fiscal Educational Unit. Students at this educational level are at a crucial stage in which they must make important decisions about their academic and professional future. However, the lack of information and vocational guidance limits their ability to make decisions and motivate their interest in knowledge. The objective of the study is: to design a motivational strategy to promote collaborative learning in language and literature students of the Higher Basic sublevel in the Fiscal Educational Unit "Veintitrés de Octubre", Montecristi (Ecuador). Methods are used at the theoretical and empirical levels. The classic documentary analysis method, survey and observation stands out. Motivational strategies in teaching language and literature in lower secondary education transform the educational experience by personalizing content, encouraging collaboration, and connecting with the students' culture.

Keywords: motivational strategy, collaborative learning, language and literature, Ecuador

Introducción

La motivación juega un papel fundamental en el proceso de enseñanza y aprendizaje, ya que influye en la disposición de los estudiantes para participar activamente en las actividades educativas y en su capacidad para retener y aplicar el conocimiento adquirido. Un ambiente positivo y acogedor es esencial para fomentar la motivación en el aula. Los educadores pueden lograr esto estableciendo relaciones empáticas con los estudiantes, mostrando interés genuino en sus logros y desafíos y promoviendo la colaboración entre pares. Un ambiente donde los errores son vistos como oportunidades de aprendizaje y donde se valora el esfuerzo, contribuye a que los estudiantes se sientan más motivados para participar activamente.

Conectar el contenido curricular con las experiencias personales de los estudiantes puede aumentar significativamente su motivación. Al demostrar cómo el conocimiento es relevante en su vida cotidiana o en futuras metas profesionales, se crea un sentido de propósito en el aprendizaje. Los ejemplos concretos y las aplicaciones prácticas pueden hacer que los conceptos abstractos sean más comprensibles y atractivos (Marín, Mateo y Esteban, 2022).

Dar a los estudiantes cierto grado de autonomía y elección en su proceso de aprendizaje puede aumentar su motivación intrínseca. Permitirles seleccionar temas de interés dentro de los límites del plan de estudios o permitirles elegir entre diferentes enfoques para completar una tarea, les brinda un sentido de control sobre su educación. Esto puede llevar a una mayor inversión emocional en el proceso de aprendizaje (Paz, Hernández y Tamayo, 2017; Prieto, Gómez y Said, 2022).

La tecnología puede ser una herramienta poderosa para aumentar la motivación en el aula. La gamificación, por ejemplo, implica la incorporación de elementos de juego en el proceso educativo, lo que puede hacer que el aprendizaje sea más divertido y atractivo (López, Martín y Peirats, 2022). Plataformas en línea, videos interactivos y simulaciones también pueden enriquecer la experiencia de aprendizaje, capturando la atención de los estudiantes de manera efectiva.

La retroalimentación oportuna y constructiva es esencial para mantener la motivación de los estudiantes. Reconocer sus logros y brindar orientación sobre cómo mejorar les muestra que sus esfuerzos son valorados. La retroalimentación también puede ayudar a los estudiantes a establecer metas realistas y a seguir mejorando, lo que contribuye a mantener su compromiso con el aprendizaje (Riera, Paz y Hernández, 2018; Mendoza, Mogollón y Barrantes, 2022).

Los desafíos que son percibidos como alcanzables, pero requieren esfuerzo adicional pueden motivar a los estudiantes a superarse a sí mismos. Establecer metas realistas pero ambiciosas puede impulsar su sentido de logro y autoeficacia. Si los estudiantes experimentan el éxito después de enfrentar desafíos, es probable que se sientan más motivados para enfrentar nuevos obstáculos.

En cambio, la innovación educativa no solo se trata de adoptar nuevas tecnologías, sino también de cambiar los métodos de enseñanza para fomentar la creatividad y el pensamiento crítico. Según Flores, Guerrero y Luna (2019) implica trascender la memorización de información, que promueva la resolución de problemas, el análisis reflexivo y la creatividad, habilidades esenciales en un mundo en constante cambio. Implica además el cambio en la dinámica tradicional del aula.

Desde esta perspectiva se busca crear entornos inclusivos que atiendan a la diversidad de habilidades, estilos de aprendizaje y contextos culturales. La personalización del aprendizaje, mediante el uso de tecnologías adaptativas, por ejemplo, permite abordar las necesidades individuales de los estudiantes y garantizar la oportunidad de alcanzar su máximo potencial. A pesar de los beneficios evidentes, la resistencia al cambio, la falta de recursos y la brecha digital son obstáculos comunes que deben superarse (Iglesias, Lozano y Roldán, 2018).

Deroncele, Medina, Goñi, Román, Montes y Gallegos (2021) corroboran que la innovación educativa demanda una profunda reflexión sobre el papel del educador en este nuevo paradigma. Se requiere que los docentes adopten roles más orientados a facilitadores del aprendizaje, cultivando un ambiente donde los estudiantes sean motivados a explorar, cuestionar y colaborar. La formación continua de los educadores se convierte en un componente crucial para que puedan aprovechar al máximo las herramientas y estrategias innovadoras desde un enfoque educativo centrado en el estudiante.

Por otra parte, el aprendizaje colaborativo es una metodología educativa que se ha ganado un lugar destacado en la actualidad debido a su capacidad para promover una comprensión más profunda, habilidades sociales y un enfoque práctico en la educación. A diferencia del enfoque tradicional centrado en el maestro, el aprendizaje colaborativo pone énfasis en el trabajo conjunto de los estudiantes para construir el conocimiento. Se basa en la idea de que el conocimiento se construye de manera más efectiva a través de la interacción y la cooperación entre los estudiantes. En este enfoque, los estudiantes trabajan juntos para

resolver problemas, realizar proyectos y discutir conceptos. Este proceso no solo involucra el intercambio de ideas y perspectivas, sino que también fomenta el desarrollo de habilidades de comunicación, pensamiento crítico y resolución de problemas.

El aprendizaje colaborativo ofrece una serie de beneficios significativos para los estudiantes. En primer lugar, "promueve un mayor compromiso y motivación, ya que los estudiantes se sienten parte de un equipo y se responsabilizan mutuamente" (Salazar, Arévalo y Regalado, 2022, p. 11). Además, se fomenta el desarrollo de habilidades interpersonales, como la empatía, la escucha activa y la capacidad de trabajar en equipo, habilidades que son esenciales en el mundo laboral y en la vida cotidiana. El aprendizaje colaborativo también fomenta un pensamiento más profundo y crítico, ya que los estudiantes deben justificar sus opiniones y argumentos ante sus compañeros. Al explicar y debatir ideas, se requiere una comprensión sólida de los conceptos, lo que lleva a una asimilación más profunda del conocimiento.

La implementación exitosa del aprendizaje colaborativo requiere una planificación cuidadosa y la consideración de varios factores. Primero, los educadores deben crear un ambiente propicio para la colaboración, estableciendo normas de respeto mutuo y proporcionando estructuras claras para el trabajo en grupo (Paz, y Hernández, 2017; Reyes, 2022). Las estrategias efectivas incluyen la asignación de roles específicos dentro de los grupos para distribuir la responsabilidad y garantizar que cada miembro participe activamente. Además, se pueden utilizar actividades como debates, proyectos conjuntos y resolución de problemas para fomentar la interacción y la reflexión conjunta.

A pesar de sus numerosos beneficios, el aprendizaje colaborativo también presenta desafíos. Algunos estudiantes pueden sentirse incómodos trabajando en grupos, y pueden surgir conflictos de personalidad o diferencias en la carga de trabajo. Los educadores deben estar preparados para abordar estos problemas y ofrecer orientación cuando sea necesario. Además, la evaluación en el aprendizaje colaborativo puede ser un desafío, ya que es importante reconocer las contribuciones individuales en el contexto del trabajo en equipo. Los métodos de evaluación deben reflejar tanto el esfuerzo individual como el colectivo, para incentivar la participación equitativa.

La educación secundaria básica es un momento crucial en el desarrollo educativo de los estudiantes, donde la implementación de enfoques pedagógicos efectivos puede tener un

impacto significativo en su aprendizaje y desarrollo personal. El aprendizaje colaborativo, implica la participación y la cooperación entre los estudiantes. A través de la interacción con sus compañeros, "los estudiantes se involucran en discusiones, debates y actividades prácticas que les permiten construir un conocimiento más profundo y duradero" (Hidalgo, Llanos y Bucheli, 2021, p. 197). Promueve el desarrollo de habilidades sociales y emocionales esenciales.

Los estudiantes aprenden a comunicarse de manera efectiva, a trabajar en equipo, a resolver conflictos y a escuchar y respetar las opiniones de los demás. Estas habilidades no solo son valiosas en el aula, sino que también son habilidades clave para la vida en sociedad. En este nivel educativo se pueden implementar varias estrategias como: formación de grupos heterogéneos, asignación de roles definidos, proyectos y tareas conjuntas, debates y discusiones dirigidas y el uso de tecnología.

La enseñanza de lengua y literatura en la educación secundaria básica a menudo se enfrenta al desafío de mantener el interés de los estudiantes en una materia que puede percibirse como compleja o aburrida. La implementación de estrategias motivacionales efectivas puede marcar una diferencia significativa en el compromiso y el rendimiento de los estudiantes en esta materia. Una estrategia motivacional clave es establecer la relevancia personal de la materia para los estudiantes. Mostrar cómo los conceptos lingüísticos y literarios se relacionan con su vida cotidiana, sus intereses y sus aspiraciones futuras puede aumentar la motivación intrínseca.

Vincular la enseñanza de lengua y literatura con las experiencias culturales y literarias de los estudiantes puede aumentar su interés y motivación. Utilizar ejemplos de autores u obras que sean relevantes para la cultura local o internacional de los estudiantes puede generar un sentido de pertenencia y conexión (Córdova, Salazar, Álvarez y Herrera, 2020). Explorar la diversidad de géneros literarios y voces culturales puede abrir nuevas perspectivas y aumentar la apreciación por la riqueza literaria.

Permitir que los estudiantes expresen su creatividad y opinión personal en sus tareas y proyectos puede hacer que el aprendizaje de lengua y literatura sea más atractivo. Brindar opciones para que los estudiantes elijan los temas de sus escritos o realicen adaptaciones creativas de textos literarios puede aumentar su compromiso y permitirles sentirse más conectados con el contenido. La evaluación formativa, donde se proporciona

retroalimentación constante sobre el progreso de los estudiantes, puede incentivar el esfuerzo y el compromiso.

En la Unidad Educativa Fiscal "Veintitrés de octubre" en Montecristi, Ecuador, se presenta una problemática en relación con la motivación en el nivel básico superior. En primer lugar, existe una falta de conexión entre los contenidos académicos y los intereses y necesidades de los estudiantes. Muchas veces, los programas de estudio no están adaptados a la realidad y contexto de los estudiantes, lo que provoca una falta de motivación. Esto se evidencia en la falta de interés de los alumnos por participar activamente en las clases, la ausencia de preguntas o participaciones, y una actitud pasiva hacia el aprendizaje.

Se observa una falta de orientación y apoyo vocacional en la Unidad Educativa Fiscal "Veintitrés de octubre". Los estudiantes en este nivel educativo se encuentran en una etapa crucial en la que deben tomar decisiones importantes sobre su futuro académico y profesional. Sin embargo, la falta de información y orientación vocacional limita su capacidad para tomar decisiones informadas y motiva sus intereses y pasiones. La falta de recursos y herramientas pedagógicas adecuadas contribuye a la falta de motivación escolar. La falta de retroalimentación constructiva, de reconocimiento de los logros individuales y de apoyo académico, contribuyen a la desmotivación.

Los estudiantes que no tienen acceso a recursos de aprendizajes y experiencias enriquecedoras pueden sentirse excluidos y desmotivados. Esto puede aumentar la brecha de conocimiento entre diferentes grupos de estudiantes, influenciado principalmente por el acceso a medios didácticos. La falta de recursos y la ausencia de experiencias prácticas han contribuido a un desinterés en la materia de lengua y literatura en el centro educativo mencionado, influyendo en el rendimiento académico. Se planteó como objetivo del estudio diseñar una estrategia motivacional para favorecer el aprendizaje colaborativo en estudiantes de lengua y literatura del subnivel Básico Superior en Unidad Educativa Fiscal "Veintitrés de octubre", Montecristi - Ecuador.

Material y Métodos

El estudio adopta un enfoque descriptivo de tipo mixto, predominantemente cualitativo, debido a su intención de proporcionar una comprensión detallada y holística del fenómeno

investigado. Este enfoque garantiza una investigación integral, donde las fortalezas de los métodos cualitativos se combinan con la objetividad y generalización potencial que ofrecen los métodos cuantitativos. Stacciarini y Cook (2015) validan que los científicos que aplican métodos mixtos para la investigación necesitan ir más allá de simplemente mezclar datos cualitativos (p. ej., entrevistas) con datos cuantitativos (p. ej., cuestionarios).

Población y muestra: el nivel básico superior en Ecuador se corresponde al octavo, noveno y décimo grado de educación general básica. Se corresponde con adolescentes que tienen entre 12 a 14 años. En la Unidad Educativa Fiscal "Veintitrés de octubre", Montecristi (Ecuador) hay estudiantes de estas edades y que reciben la materia de lengua y literatura, por lo que estos constituyen la población para un total de 90 alumnos. La población seleccionada es de 30 correspondiente al grupo de octavo año Paralelo A.

Como principales métodos se emplea el análisis documental clásico, la encuesta y la observación no participante. Para el desarrollo del análisis documental clásico se siguió la siguiente estrategia de búsqueda: palabras clave relacionadas con el tema de estudio, que incluyen términos como "aprendizaje colaborativo," "motivación," "educación" "literatura". Así como la combinación de términos de búsqueda de diversas maneras para obtener los resultados más relevantes. Además, se siguieron las siguientes etapas:

Etapa 1: identificación de fuentes documentales

Se identificaron fuentes documentales relevantes para el estudio tales como libros, artículos académicos, informes de investigaciones previas, programas de estudio, políticas educativas, relacionados con la motivación en el aprendizaje colaborativo y la enseñanza de lengua y literatura.

Etapa 2: recuperación de documentos

Se recuperaron los documentos seleccionados y se organizaron de manera sistemática. Se creó una base de datos para almacenar y gestionar la información.

Etapa 3: lectura y análisis preliminar

Se realizó una lectura inicial de los documentos para tener una comprensión general del contenido y los temas tratados. Se identificaron ideas clave, conceptos y teorías relacionadas con la motivación en el aprendizaje colaborativo particularmente desde la lengua y la literatura.

Etapa 4: síntesis y conclusiones

Se sintetizó la información recuperada de los documentos, se identificaron patrones, y relaciones significativas en los datos. Se arribaron a conclusiones basadas en el análisis de los hallazgos en coherencia con el objetivo del estudio.

El cuestionario se diseñó a través de preguntas específicas que exploraron la percepción de los estudiantes acerca de la motivación en relación con actividades y enfoques educativos. Asimismo, para identificar preferencias y opiniones sobre las estrategias utilizadas en el aula. Este enfoque de encuesta proporcionó datos cuantitativos y cualitativos que facilitaron comprender la motivación de los estudiantes, así como identificar áreas de mejora en el contexto del aprendizaje colaborativo en lengua y literatura.

Se empleó la observación no participante, lo que permitió constatar las interacciones y dinámicas en el aula sin intervenir directamente en las actividades de los estudiantes. A partir de ello se pudo identificar limitaciones del aprendizaje colaborativo y cómo influye en la motivación de los estudiantes.

Finalmente, en línea con la metodología propuesta por el autor Hernández Sampieri y otros (2014), se aplicó la triangulación de métodos. Tal decisión permitió converger los resultados, así como aumentar la confiabilidad y credibilidad de los resultados.

Resultados y discusión

1. ¿Qué aspecto de la lengua y literatura encuentras más motivador?

En primer lugar, la actividad de lectura representa el 20.83% del total (ver Figura 1). Esto sugiere que, aunque puede ser una herramienta importante para motivar a los estudiantes, su uso es relativamente bajo en comparación con otras opciones. Por otra parte, la escritura constituye el 14.58% y de igual modo su frecuencia es moderada en este contexto. En el caso de la discusión en clase es la más aceptada por los estudiantes ya que asciende al 62.5% de los encuestados. Finalmente, no se identifica frecuencia bajo la categoría de Otro.

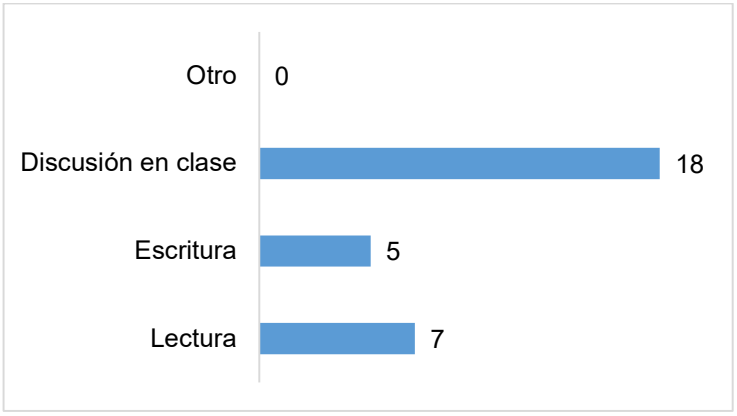

Figura 1. Actividades que los estudiantes consideran más motivadoras en la enseñanza de la lengua y literatura. Fuente: elaboración propia

Una notable particularidad que emerge de este análisis es que los estudiantes muestran una marcada preferencia por la estrategia de discusión en clase como principal herramienta de motivación en su proceso de aprendizaje colaborativo. Este hecho sugiere que los estudiantes valoran la interacción activa y el debate en el aula como una manera efectiva de involucrarse en el contenido del curso y de fomentar su aprendizaje en conjunto. Esta preferencia puede reflejar el deseo de los estudiantes de participar de manera más activa en su proceso educativo, compartir ideas, perspectivas y construir conocimiento colectivamente.

2. ¿Con qué frecuencia te sientes emocionado/a por aprender nuevas cosas en la materia de lengua y literatura?

Un hallazgo significativo es que aproximadamente el 29.17% de los estudiantes manifestó sentirse emocionado/a por aprender siempre (ver Figura 2). Esto constituye un indicativo positivo, ya que se asocia con un mayor compromiso y entusiasmo hacia el conocimiento. El 41.67% de los estudiantes indicó sentir emoción por aprender a veces. Este grupo representa la mayoría y muestra que, en general, la emoción por aprender es variable, lo que podría depender de factores como el contenido específico, el enfoque pedagógico o la motivación personal.

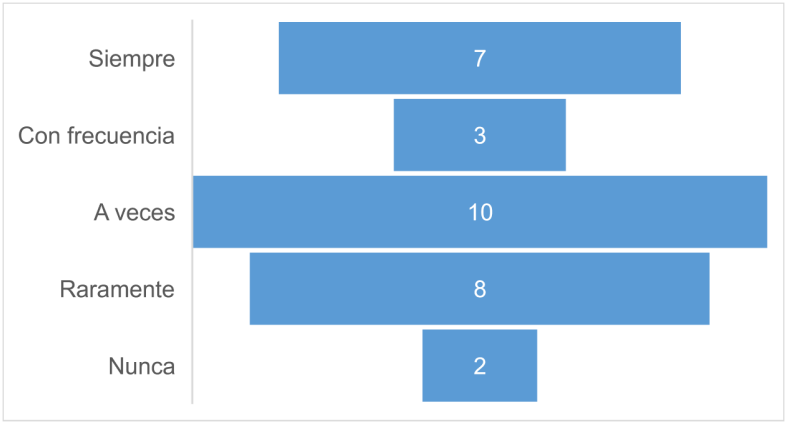

Figura 2. Frecuencia en que el estudiante se sientes emocionado/a por aprender nuevas cosas en la materia de lengua y literatura. Fuente: elaboración propia

Por otro lado, un 33.33% de los estudiantes reportó sentir emoción por aprender raramente, lo que sugiere desafíos en el deseo de aprender. Este grupo requiere una atención especial para identificar las causas y desarrollar estrategias de apoyo específicas. Finalmente, el 8.33% de los estudiantes expresó nunca sentir emoción por aprender. Aunque este porcentaje es menor en comparación con los otros grupos, es importante destacar que incluso un pequeño número de estudiantes merece atención y acción por parte de los educadores y el sistema educativo en general.

3. ¿Qué te motiva más a participar activamente en las clases de lengua y literatura?

La fuente de motivación más mencionada es "La interacción con los compañeros," con un 64.29% de los estudiantes (ver Figura 3). Se percibe como una fuente de motivación sólida, lo que sugiere que los estudiantes valoran la construcción de relaciones como aspecto fundamental de la experiencia de aprendizaje. En contraste, la forma en que el profesor presenta los temas asciende al 17.86% del total. Esto indica que, si bien la presentación del contenido por parte del profesor tiene importancia, la dinámica social en el aula es un factor motivador más influyente para la mayoría. La oportunidad de expresar sus ideas es mencionada por el 14.29% de los encuestados, lo que subraya la importancia de la expresión personal en el proceso de aprendizaje.

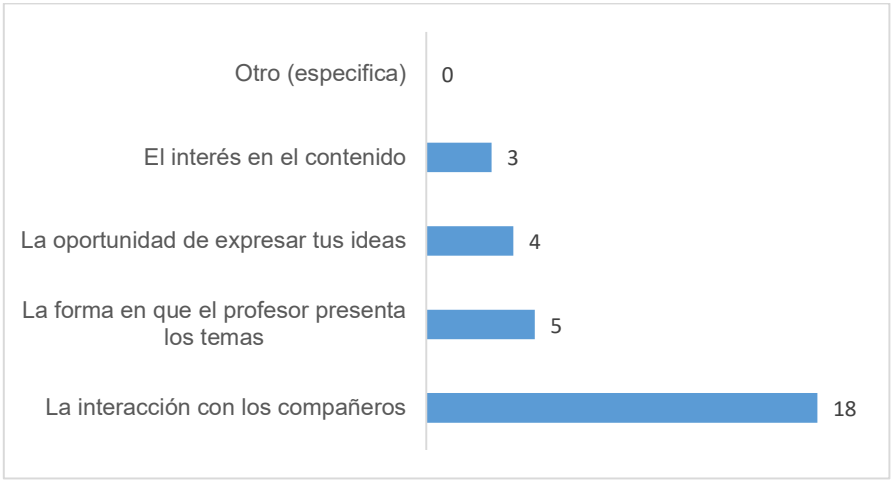

Figura 3. Representación de la motivación a participar de los estudiantes en las clases de lengua y literatura. Fuente: elaboración propia

El interés en el contenido es seleccionado por el 10.71% de los estudiantes. Aunque es un porcentaje menor en comparación con otras categorías, indica que algunos estudiantes encuentran motivación intrínseca en el material de estudio específico. Esto destaca la relevancia de diseñar currículos y actividades que estimulen el interés de los educandos para mantener su motivación. Asimismo, mencionar la ausencia de frecuencia para la categoría Otro.

4. ¿Cómo te sientes acerca de los desafíos y tareas difíciles en lengua y literatura?

En este ítem el 60% de las respuestas, informa que se siente indiferente ante las tareas o actividades académicas en clase (Figura 4). Ello indica una actitud neutral hacia el trabajo académico. Un 16.67% de los estudiantes encuentran las tareas emocionantes, lo que refiere en este segmento mayor disposición a abordar las tareas complejas. Por otro lado, un 10% de los estudiantes informa que encuentran las tareas "desafiantes, pero motivantes". Esta actitud sugiere una concepción de crecimiento, donde los desafíos se ven como oportunidades para aprender y crecer.

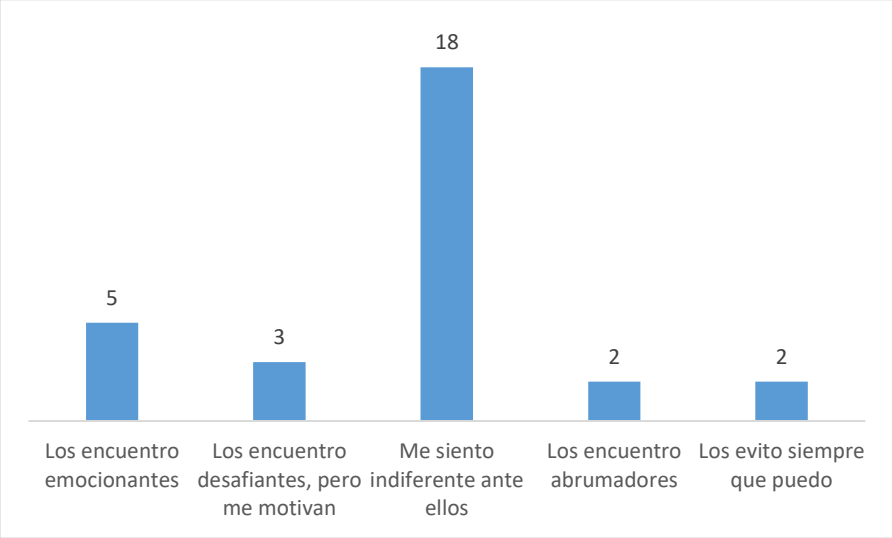

Figura 4. Representación de la percepción de los estudiantes en cuanto a la dificultad de las actividades en las clases. Fuente: elaboración propia

Un 6.67% de los estudiantes encuentra las tareas abrumadoras. Esto indica que un pequeño pero significativo grupo de estudiantes experimenta una fuerte sensación de dificultad en clase que puede ser percibida en este sentido. Tal situación requiere apoyo adicional o estrategias para abordar las tareas de manera más efectiva. Finalmente, otro 6.67% de los encuestados arroja que "evita siempre que puede" las tareas difíciles. Ello indica una actitud de evasión o rechazo hacia los desafíos académicos, lo que podría tener implicaciones en su rendimiento y motivación.

5. ¿Qué beneficios encuentras en el aprendizaje colaborativo en comparación con el estudio individual?

El 41.67% de los estudiantes informa que el mayor beneficio percibido del aprendizaje colaborativo es la "mayor comprensión de los temas" (ver Figura 5). Este resultado destaca el valor del diálogo y la discusión en grupo como herramientas para mejorar la comprensión de los temas de estudio. Un porciento significativo (33.33%) considera el "desarrollo de habilidades sociales" como un beneficio del aprendizaje colaborativo. El resultado anterior indica que se jerarquizan las habilidades de comunicación, colaboración y trabajo en equipo.

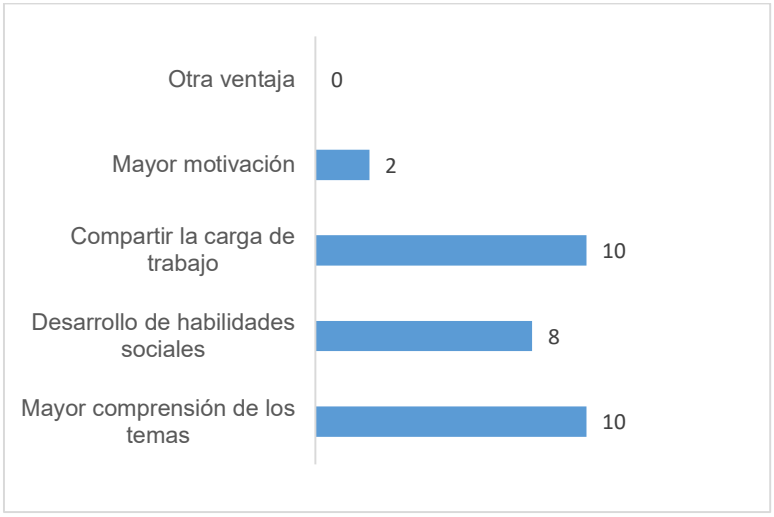

Figura 5. Aceptación del trabajo grupal para comprender los conceptos y temas de lengua y literatura. Fuente: elaboración propia

La opción "compartir la carga de trabajo" presenta una frecuencia del 41.67% de los estudiantes. Tal situación indica la valorización de la oportunidad de distribuir las tareas y responsabilidades con sus compañeros. Asimismo, la posibilidad de reducir la carga individual y aumentar la eficiencia en la realización de tareas. Un 8.33% de los estudiantes menciona "mayor motivación" como un beneficio del aprendizaje colaborativo. Esto puede estar relacionado con el apoyo emocional y la responsabilidad compartida que surge en entornos colaborativos. Es importante notar que no fue seleccionada la opción "otra ventaja".

Estrategia Motivacional para favorecer el aprendizaje colaborativo en estudiantes de lengua y literatura del subnivel Básico Superior

Objetivo: mejorar la comprensión y el análisis literario en estudiantes de lengua y literatura del subnivel Básico Superior en la Unidad Educativa Fiscal "Veintitrés de Octubre" en Montecristi, a través de la implementación de un proyecto de aprendizaje colaborativo centrado en la obra literaria seleccionada.

Enfoque psicopedagógico: se adscribe al constructivismo porque los estudiantes participan en la lectura colaborativa y el análisis literario, lo que les permite construir significado a partir de la obra literaria seleccionada. Al trabajar en grupos heterogéneos, discutir ideas, asignar roles y presentar sus hallazgos, los estudiantes están involucrados en un proceso de

construcción conjunta del conocimiento. Además, se fomenta la reflexión individual y grupal, lo que promueve la autorreflexión y el pensamiento crítico.

Pasos de Implementación de la Estrategia Motivacional:

N°	Pasos de Implementación	Acción por ejecutarse
1	Selección de la obra literaria	Elegir una obra literaria relevante y adecuada para el nivel de los estudiantes. Esta obra será el enfoque central del proyecto.
2	Formación de equipos	Organizar los estudiantes en grupos heterogéneos de 4-5 personas. Asegurarse de que haya una diversidad de habilidades y conocimientos en cada equipo.
3	Introducción a la obra	Iniciar el proyecto presentando la obra literaria seleccionada de manera atractiva. Comparta información relevante sobre el autor, el contexto histórico y las principales temáticas de la obra.
4	Roles y responsabilidades	Asignar roles específicos a los estudiantes dentro de cada equipo, como investigadores, analistas literarios, líderes de discusión y presentadores. Estos roles ayudarán a organizar y distribuir las tareas.
5	Lectura y discusión	Los equipos leerán la obra literaria juntos y participarán en discusiones

		regulares para analizar la trama, los personajes, los símbolos y los temas clave. Fomentar la colaboración y el intercambio de ideas.
6	Actividades colaborativas	Proporcionar actividades colaborativas que desafíen a los estudiantes a profundizar en la comprensión de la obra. La inclusión de dramatizaciones como actividades colaborativas en el proceso de aprendizaje es crucial, ya que permite a los estudiantes aplicar de manera práctica y vivencial los conceptos literarios.
7	Recursos adicionales	Estimular a los equipos a utilizar recursos adicionales, como videos, artículos o entrevistas relacionados con la obra o el autor, para enriquecer su comprensión.
8	Presentaciones grupales	Cada equipo preparará una presentación sobre aspectos específicos de la obra y la compartirá con el resto de la clase. Esto fomentará la comunicación efectiva y permitirá a todos los estudiantes beneficiarse del análisis conjunto.
9	Evaluación	Establecer criterios de evaluación claros para evaluar la comprensión y el

		análisis de la obra, así como la contribución individual y grupal.
10	Retroalimentación	Proporcionar retroalimentación específica para el crecimiento continuo de los estudiantes.

La estrategia Motivacional fue sometida a criterios de 5 especialistas los mismos que aportaron de forma valiosa en la estrategia y diseño de las actividades para mejorar la problemática encontrada.

Conclusiones

Las estrategias motivacionales en la enseñanza y el aprendizaje tienen el potencial de transformar la experiencia educativa de los estudiantes. Los educadores que comprenden la importancia de crear un ambiente positivo, relacionar el contenido con la vida de los estudiantes, fomentar la autonomía, utilizar la tecnología de manera creativa, proporcionar retroalimentación y establecer desafíos significativos, pueden inspirar una mayor participación, interés y compromiso por parte de los estudiantes. Al invertir en estrategias motivacionales efectivas, se promueve un proceso de aprendizaje más enriquecedor y duradero.

Las estrategias motivacionales pueden transformar la enseñanza y el aprendizaje de lengua y literatura en la educación secundaria básica. Al personalizar el contenido, utilizar la tecnología de manera efectiva, conectar con la cultura y la creatividad de los estudiantes, y proporcionar retroalimentación y reconocimiento, los educadores pueden crear un ambiente en el que los estudiantes se sientan entusiasmados por explorar y comprender el mundo de las palabras y la literatura. Al hacerlo, no solo se fomenta el aprendizaje profundo y duradero, sino también una apreciación más profunda por el poder y la belleza del lenguaje y la narrativa.

Los hallazgos obtenidos en el diagnóstico coinciden en la aceptación del aprendizaje colaborativo como vía para estimular el interés de los estudiantes. Los educandos manifestaron una clara preferencia por la "discusión en clase" como la actividad más motivadora. Este énfasis en la interacción y el trabajo en equipo resaltan la importancia de

promover estrategias de enseñanza que fomenten un ambiente de construcción colectiva de sentidos.

La estrategia motivacional diseñada para mejorar la comprensión y el análisis literario en estudiantes de lengua y literatura del subnivel Básico Superior en la Unidad Educativa Fiscal "Veintitrés de Octubre" en Montecristi se basa en un enfoque constructivista que promueve la construcción conjunta del conocimiento. Los pasos de implementación, que incluyen la selección de una obra literaria relevante, formación de equipos heterogéneos, asignación de roles y realización de actividades colaborativas como dramatizaciones, permiten a los estudiantes implicarse en el contenido literario. Además, las presentaciones grupales aseguran un aprendizaje significativo y fomentan la comunicación (estudiante-estudiante y estudiantes-profesor).

Referencias bibliográficas

Córdova, C., Salazar, A., Álvarez, J., y Herrera, D. (2020). Retos de docentes en la enseñanza de Lengua y Literatura en tiempos de pandemia. Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía, 5(5), 200-232. http://dx.doi.org/10.35381/r.k.v5i5.1040

Deroncele, A., Medina, P., Goñi, F., Román, E., Montes, M., y Gallegos, E. (2021). Innovación educativa con TIC en universidades latinoamericanas: Estudio Multi-País. REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 19(4), 145-161. https://doi.org/10.15366/reice2021.19.4.009

Flores, H., Guerrero, J., y Luna, L. (2019). Innovación educativa en el aula mediante Design Thinking y Game Thinking. Hamut ay, 6(1), 82-95. http://dx.doi.org/10.21503/hamu.v6i1.1576

Hernández Sampieri, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación (6a. ed. --.). McGraw-Hill.

Hidalgo, C. G., Llanos, J. M., y Bucheli, V. A. (2021). Una revisión sistemática sobre aula invertida y aprendizaje colaborativo apoyados en inteligencia artificial para el aprendizaje de programación. Tecnura, 25(69), 196-214. https://doi.org/10.14483/22487638.16934

Iglesias, M., Lozano, I., y Roldán, I. (2018). La calidad e innovación educativa en la formación continua docente: un estudio cualitativo en dos centros educativos. Revista Iberoamericana de Educación, 77(1), 13-34. http://hdl.handle.net/10045/76721

López, M., Martín, Á. S., y Peirats, J. (2022). De los videojuegos a la gamificación como estrategia metodológica inclusiva. Revista Colombiana de Educación, 30(84), 24-37. https://doi.org/10.17227/rce.84-12518

Marín, M. D., Mateo, I. M., y Esteban, C. R. (2022). Comprensión y motivación lectora en Educación Infantil a través de la luz. Investigaciones Sobre Lectura, 2(17), 93-109. https://doi.org/10.24310/isl.vi18.14399

Mendoza, G. G. T., Mogollón, R. T. H., y Barrantes, M. S. (2022). Estrategias pedagógicas y retroalimentación formativa. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 6(6), 7918-7937. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.3961

Paz, L. E., y Hernández, E. A. (2017). VISUAL METRIC: guía metodológica para el análisis métrico de materiales audiovisuales. Cuadernos de Documentación Multimedia, 28(1), 38-61. http://dx.doi.org/10.5209/CDMU.55519

Paz, L. E., Hernández, E. A., y Tamayo, D. (2017). Oferta de Información, acercamiento a su fundamentación teórica y epistemológica. Ciencias de la Información, 48(3), 3-10. https://doi.org/10.17613/8ren-v878

Prieto, J. M., Gómez, J. D., y Said, E. (2022). Gamificación, motivación y rendimiento en educación: Una revisión sistemática. Revista Electrónica Educare, 26(1), 251-273. http://dx.doi.org/10.15359/ree.26-1.14

Reyes, W. (2022). Gamificación y aprendizaje colaborativo en línea: un análisis de estrategias en una universidad mexicana. ALTERIDAD. Revista de Educación, 17(1), 24-35. https://doi.org/10.17163/alt.v17n1.2022.02

Riera, C. M., Paz, L. E., y Hernández, E. A. (2018). Consideraciones sobre el desarrollo comunitario. Investigación y Desarrollo, 26(1), 29-43. http://dx.doi.org/10.14482/indes.26.1.9131

Salazar, C., Arévalo, B., y Regalado, O. (2022). El aprendizaje colaborativo en la enseñanza de las matemáticas: revisión sistemática. Acción y Reflexión Educativa, 4(47), 1-23. https://doi.org/10.48204/j.are.n47.a2580

Stacciarini, J., y Cook, C. (2015). La aplicación efectiva de la investigación usando métodos mixtos. Enfermería universitaria, 12(3), 99-101. https://www.redalyc.org/pdf/3587/dx.doi.org/10.1016/j.reu.2015.04.005

Conflicto de intereses:
Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.
Financiamiento:
No existió asistencia financiera de partes externas al presente artículo.
Agradecimiento:
N/A
Nota:
El artículo no es producto de una publicación anterior.